



WORLD ENERGY LEADERS' SUMMIT PANEL

Enabling Policy Frameworks – Managing Resilient and Robust Transition

14 de Junio de 2018

Palabras de Inicio

Ministra de Energía de Chile

Susana Jiménez S.

Hace un poco más de tres meses, el Presidente Sebastián Piñera inició su segundo mandato en Chile y me encomendó llevar a cabo un proceso para definir nuestra hora de ruta en materia energética para los próximos cuatro años, a través de un trabajo participativo que fue desarrollado en todas las regiones de nuestro país. Es así como, a fines del mes de mayo pasado, lanzamos la Ruta Energética de Chile 2018-2022.

Nuestra labor en esa línea fue orientada por dos convicciones fundamentales, que están cercanamente vinculadas con la materia de nuestra conversación de hoy.

En primer lugar, todos sabemos que los avances de la ciencia y tecnología dan enormes oportunidades para una transición a sistemas energéticos más limpios y sostenibles, pero debemos también tener claro que ese cambio no se da por sí solo.

En efecto, esto nos plantea el desafío de modernizar nuestros sistemas energéticos a través de políticas y marcos regulatorios que nos permiten acercar la energía del futuro a nuestros ciudadanos, por ejemplo, en ámbitos como la energía baja en emisiones, la generación distribuida, la eficiencia energética y el transporte sustentable.

De esta forma, la convicción que da origen a todo este trabajo público y que orienta nuestra visión de modernización energética es mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente las más vulnerables.

En cuanto a los desafíos de la transición energética, quiero señalar que en Chile tenemos un enorme potencial de energías renovables que nos presenta grandes oportunidades, pero también complejidades que debemos abordar para poder aprovecharlas plenamente.

En tal sentido, nuestra Ruta 2018-2022 incluye la modernización del segmento de distribución eléctrica a través de un marco legal que consolide los estándares de seguridad y calidad de suministro, modernice los esquemas de tarificación y permita la incorporación eficiente de nuevas tecnologías como redes inteligentes, almacenamiento y electro movilidad.

También abordaremos la normativa actual de servicios complementarios, proponiendo que cumpla con los objetivos de la operación segura y económica del sistema. Por otra parte, estamos trabajando mano a mano con la industria a través de una mesa de descarbonización energética.

Para una efectiva transición hacia una energía moderna y sostenible, también requerimos de un sistema de transmisión robusto, flexible y resiliente, que permita la incorporación segura y eficiente de energías de naturaleza variable, como la eólica y solar, así como una mejor capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia.

Un elemento que podría aportar a ese objetivo de forma significativa son las interconexiones internacionales, dado que permiten capturar beneficios en la seguridad, complementariedad y eficiencia en la operación de los distintos sistemas eléctricos nacionales.

Tenemos una extensa y variada agenda de trabajo con Argentina en esta línea, donde estamos impulsando estudios de despacho económico y eléctrico para identificar nuevas líneas de interconexión. Asimismo, nuestros Gobiernos firmaron recientemente un nuevo acuerdo en materia de integración energética que permitirá impulsar la libre comercialización, importación, exportación y transporte de gas natural y energía eléctrica entre ambos países.

Por otra parte, con Perú estamos desarrollando estudios de interconexión entre las ciudades fronterizas de Tacna y Arica e iniciando el proceso de discusión para la definición de un marco general regulatorio que permita la interconexión bilateral. Así, a partir de la integración energética vecinal, Chile abre la puerta a la integración energética regional. Quiero destacar aquí el papel de la OLADE en impulsar este objetivo, así como también la necesidad de valorar los espacios creados en las subregiones. Así por ejemplo, podríamos motivar el relanzamiento del grupo de trabajo de Energía del Mercosur, que puede ser una excelente instancia de encuentro para abordar los temas de la transición energética en el Cono Sur.

Por último, quiero expresar que nuestros Estados pueden y deben generar las condiciones para fomentar la modernización del sistema energético, asegurando que los principales beneficiarios de la transición energética sean nuestros ciudadanos.

Muchas gracias.